



Boletín de Noticias NS

**NSDAP/AO : PO Box 6414
Lincoln NE 68506 USA
www.nsdapao.org**

#1109

15.06.2024 (135)

Michael Kühnen

La segunda revolución Volumen II: El Estado popular

Parte 6

Forma de Estado y de gobierno

A los nacionalsocialistas nos es más bien indiferente la cuestión de la forma exterior del Estado. El Estado popular del futuro es un Weltanschauungsstaat nacionalsocialista, en el que el partido encarna la misión histórica de la nación. Esto significa:

La idea nacionalsocialista es la base vinculante de la vida völkisch. Ese es el factor decisivo; en cambio, la estructura formal tiene comparativamente poca importancia.

En su testamento político, el propio Adolf Hitler disolvió la unidad del Estado, el Gobierno y la dirección del partido que él encarnaba y reorganizó el orden político nombrando un Presidente del Reich, un Canciller del Reich y un Ministro del Partido. De hecho, esta acumulación de cargos parece inapropiada en el momento en que un genio omnímodo -como era nuestro Führer- ya no lleva las riendas.

A largo plazo, tiene sentido volver a un orden monárquico. La unificación de Europa por la que luchamos y la estrecha conexión con las demás naciones de raza blanca y el ámbito cultural islámico tendrán también consecuencias en términos de

derecho constitucional. La profundización del vínculo entre los pueblos **dará** lugar a instituciones comunes, la primera de las cuales es la de un jefe de Estado común simbólico.

Una unión personal entre el cargo de líder del movimiento nacionalsocialista alemán y el de jefe de estado común es, sin embargo, tan difícil de soportar para los demás pueblos de nuestro espacio vital como una elección de este símbolo supremo de esta comunidad de naciones sólo por el pueblo alemán. Por otra parte, no se puede esperar que la nación alemana permita que otros pueblos interfirieran en la configuración de su vida estatal aceptando una elección conjunta que posiblemente daría como resultado un jefe de Estado no alemán.

En este caso, la monarquía ofrece una salida adecuada. Además, el emperador corresponde tanto a la tradición occidental alemana como a la romana. La monarquía encarna la legitimidad y la estabilidad y eleva el cargo de jefe de Estado fuera del ajetreo y las luchas políticas. Se convierte así en un polo de descanso en el proceso de revolución en constante avance y en nuestra vertiginosa época de perpetuos cambios políticos y sociales.

En el desarrollo del acercamiento de los Estados constituyentes alemanes y de las provincias fronterizas, separados entre sí durante tanto tiempo, la monarquía también pudo actuar como vínculo unificador. En definitiva, hay más argumentos a favor que en contra de un imperio germano-romano: es la vieja pregunta de Occidente: ¿caos o imperio?

El anterior rechazo de las tendencias monárquicas restauracionistas por parte del movimiento nacionalsocialista se debió a la proximidad histórica con el Imperio Willhelminiano y a la necesaria lucha contra el poder de la reacción, que también se sirvió de los sentimientos monárquicos de muchos alemanes para combatir al nacionalsocialismo.

Eso ha cambiado: El monarquismo ya no es una fuerza política independiente en Alemania. Por eso hoy podemos pensar imparcialmente si el Estado popular nacionalsocialista no debería darse a largo plazo una forma monárquica. Si alguna vez nos decidimos a hacerlo -y no se trata de un problema político urgente, ni siquiera de una parte indispensable de nuestra idea-, sólo tenemos que prestar atención a dos cosas:

Debemos asegurarnos de que el emperador siga siendo exclusivamente un símbolo e impedir que las fuerzas reaccionarias se fortalezcan a la sombra del trono e intenten llevar a cabo una política "imperial" independiente -el ejemplo español muestra lo peligroso que sería tal desarrollo, donde el mismo rey al que Franco veía como garante de la estabilidad de la España nacional abrió el camino a los ba-

jos fondos de la democracia y, por tanto, a la decadencia.

Si estamos dispuestos a eliminar el cargo de jefe de Estado de cualquier disputa política y a reintroducir la monarquía hereditaria, debemos, por otro lado, insistir en que el cargo de jefe de gobierno permanezca siempre indisolublemente ligado al de líder del partido del NSDAP. Al principio hablé de los tres niveles de la vida *völkisch*. El primer nivel -el significado y la tarea de la nación- está configurado por el partido, determinado para siempre por la visión nacionalsocialista del mundo y posiblemente simbolizado por la forma inmutable de la monarquía hereditaria.

El segundo nivel es el trabajo diario del gobierno y la administración. En este nivel, nos enfrentamos a dos tareas:

- El gobierno debe hacer realidad los objetivos de nuestro movimiento paso a paso y no perder nunca de vista la tarea histórica de la nación.
- El gobierno debe afrontar y resolver los crecientes problemas de una sociedad industrial altamente desarrollada.

La primera tarea es la de la dirección de nuestra política. Se resuelve mediante la unidad del partido y del Estado.

La segunda tarea parece incomparablemente más importante para la masa de nuestro pueblo.

Que nadie se equivoque:

Si nuestro pueblo vuelve a depositar todas sus esperanzas en el movimiento nacionalsocialista, no será por nuestra visión del mundo, sino porque los demócratas y los comunistas ya no pueden hacer frente a los problemas y las crisis, y en esto somos -como lo hemos sido antes- los únicos que podemos sacar el carro del fango.

Al pueblo no le importará lo que pensemos del sionismo, si estamos a favor de la monarquía o de la república, si el gobierno es dictatorial o parlamentario. El pueblo esperará de nosotros que pongamos orden en la economía, que enviemos a los extranjeros a casa, que aseguremos el suministro energético, que acabemos con la delincuencia y eliminemos el desempleo, por citar sólo algunos ejemplos.

El Estado Nacionalsocialista Popular no será, por tanto, una dictadura de partido. No permitiremos que ideólogos experimentales dominen la labor de gobierno. El gobierno se enfrentará a problemas difíciles -casi insolubles-, aunque sólo sea porque presumiblemente se nos volverá a llamar en el último momento para que ha-

gamos milagros. Estos problemas tendrán que ser resueltos por expertos.

Con nosotros cuentan el rendimiento y el éxito, no el libro de fiestas.

Esto marcará el fin de la era de los "genios universales" democráticos que ayer eran ministros de agricultura, hoy ministros de finanzas y mañana incluso ministros de defensa. La "ortodoxia" no es decisiva, sino el éxito. Que la política se haga, no obstante, sobre una base nacional-socialista lo garantiza el jefe del Gobierno, que también dirige el partido. Por lo demás, sin embargo, no es tarea del partido hacerse cargo de la actividad gubernamental, sino simplemente supervisarla.

La actividad en este segundo nivel es una profesión como las demás. Requiere una cuidadosa formación, de la que hablaremos más adelante, y no es un campo de juego ideológico ni de decisiones mayoritarias. Es una empresa de servicio a nuestro pueblo y a su misión histórica.

Si se observan todos estos principios, el nacionalsocialismo establecerá un Nuevo Orden y cumplirá la profecía del Führer:

"El nacionalsocialismo determinará los próximos mil años de la historia alemana".

2. LA FIESTA

"La rebelión está justificada" - Mao Tse-tung

-

El ejemplo histórico: la Revolución Cultural

En 1949, Mao Tse-tung proclama en Pekín la República Popular China. Esto marcó el final de una larga guerra civil entre los chinos nacionales y los chinos rojos.

En el contexto de nuestras reflexiones sobre el Estado Nacional Socialista Popular, no deberíamos preocuparnos por los logros, éxitos, errores y crímenes del régimen comunista en China. Después de todo, al principio no parecía diferir significativamente de otros sistemas marxistas de gobierno, e incluso la ruptura entre Moscú y Pekín tras la muerte de Stalin se debió principalmente a las relaciones nacionales entre China y Rusia y a su historia. Todo esto no nos interesa ideológicamente. Sólo nos fijamos en un acontecimiento de la historia política de la República Popular China, la llamada "Revolución Cultural", con la que el maoísmo rompió ideológicamente con el comunismo mosaico y que también es significativa para nosotros.

Todo Estado del mundo dominado por un único partido -independientemente de su

orientación ideológica- se enfrenta a los mismos problemas cruciales :

El partido revolucionario, que conquistó el poder en el Estado e imprimió su visión del mundo en el organismo nacional, suele transformarse en el período posterior como partido estatal en un aparato burocrático cuyos miembros están interesados sobre todo en mantener el poder, los privilegios y el trabajo administrativo más fluido posible. El impulso revolucionario se seca, los arribistas se imponen en el partido y desbancan a los idealistas de la primera hora.

Este es un problema del CPDSU como lo fue, por ejemplo, del PNF, el Partido Nacional Fascista de Italia. Y si somos honestos con nosotros mismos, hay que decir que el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán también se enredó parcialmente en esta fatalidad de un partido estatal:

No habría otra manera de entender la mala palabra de los "faisanes de oro", el fracaso ocasional de los comisariados de defensa de la Gau al final de la guerra, que al fin y al cabo eran oficinas del partido, la abrupta desintegración del ejército de millones del partido tras la capitulación, el oportunismo indigno y adulator de antiguos camaradas del partido que sirvieron y siguen sirviendo al régimen de ocupación, y el hecho de que primero tuviera que crecer una nueva generación para que fuera posible el renacimiento del movimiento nacionalsocialista.

Los jóvenes nacionalsocialistas no toleramos que los eternos hipócritas, los enemigos de nuestro pueblo y de nuestra idea, condenen y critiquen al partido y al Estado del Tercer Reich. Pero nosotros mismos también debemos aprender entre nosotros a admitir los errores y a pensar cómo podemos hacerlo mejor en el futuro, con una lealtad inalterable al pueblo y al movimiento.

El Partido Comunista Chino también parecía incapaz de escapar de este callejón sin salida, obviamente inevitable, de un partido estatal. Pero tras más de una década de poder total, un eslogan de Mao Tse-tung sobresaltó a las masas de millones de revolucionarios desilusionados e idealistas, especialmente entre los jóvenes, y a los saciados y autocomplacientes peces gordos del partido: **¡La rebelión está justificada!**

Se convirtió en el lema de la Revolución Cultural. Fuera de China, sólo unos pocos han comprendido las implicaciones de esta revolución para todos nosotros. Para la mayoría, aparece como un acontecimiento incomprensible en un país exótico. Para los revolucionarios, sin embargo, que consideran inevitable que un partido único organice todas las fuerzas de un pueblo, pero que se desesperaban ante el desarrollo aparentemente inevitable de una nueva "clase", un gobierno de los grandes, la Revolución Cultural se convirtió en un faro de esperanza.

¡La rebelión está justificada!

Por primera vez en la historia, un revolucionario victorioso declaró que incluso años después de la victoria hay motivos para rebelarse.

La revolución ya no se entendía como un acontecimiento puntual, ¡sino como una tarea permanente y obligatoria! Este es el verdadero significado de la Revolución Cultural para todo revolucionario. Que nadie me diga que esta revolución cultural es "obra del diablo marxista". Los nacionalsocialistas nos enfrentamos a la misma tarea. Nosotros también decimos:

La revolución no es la conquista del poder por un partido revolucionario, sino una conmoción espiritual que exige un compromiso y una disposición constantes para la lucha revolucionaria, ¡incluso después de la victoria!

Los militantes de las SA de los años 33/34 no querían decir otra cosa cuando hablaban de la necesidad de que "la revolución debe continuar, una revolución social debe seguir a la nacional", en resumen, que la Segunda Revolución es un objetivo obligatorio del nacionalsocialismo revolucionario.

¡La rebelión está justificada!

Debemos esta intuición de Mao Tse-tung, que Ernst Röhm bien podría haber dicho ya en 1934, al ejemplo de la Revolución Cultural china. Por tanto, es correcto situar al nacionalsocialismo en el campo de tensión entre Luis Napoleón y Mao Tse-tung. Ambos ejemplos históricos pueden hacernos reflexionar, aunque con razón no queramos ni podamos imitarlos sin más.

Por supuesto, la Revolución Cultural también tuvo sus lados oscuros. Retrasó décadas el desarrollo científico, técnico y económico de China y, en su transcurso, tuvo más en común con una política catastrofista que con un cumplimiento responsable de las tareas que corresponden a un partido unido como portador de la voluntad de la nación. Sin embargo, esto sólo muestra las limitaciones de la rígida ideología marxista dogmática, portadora de una concepción de la tarea del partido que poco tiene que ver con los intereses del pueblo.

Todo es más fácil para el movimiento nacionalsocialista. No tenemos que recurrir a medios tan desesperados como lo fue la Revolución Cultural para impedir que la revolución se solidifique, ¡porque tenemos una imagen diferente de la tarea del partido!

Es posible organizar el movimiento nacionalsocialista desde el principio de tal manera que no degenera en el dominio de los peces gordos incluso después de su vic-

toria. Esto es lo que quiero mostrar a continuación.

¡La rebelión está justificada!



NS KAMPFRUF
KAMPFSCHRIFT DER NATIONALSOZIALISTISCHEN DEUTSCHEN ARBEITSPARTEI AUSLANDS- UND AUFBAUORGANISATION

September 1944 Ausgabe 1079 26. April 1947 (1947)

Der Kampf geht weiter !

Seit 70 Jahren nach der Kapitulation der Wehrmacht am 8. Mai 1945 ist die nationalsozialistische Bewegung stiller als je zuvor in der Nachtigang. Und zwar nicht nur in Deutschland, sondern auf globaler Ebene!

Identität von Massenmord, Völkermord, Verfolgung und Verbannung haben nicht ausgereicht, die Kerne der gesamten Idee unseres heilig gehaltenen Führers Adolf Hitler zu zerstören.

Alle Nationalsozialisten sind sowjetische Völker und Russenmenschen alten Schicksals an Schicksal an Kampf um die Erhaltung unserer weißen Völker.

Der Bewegung ist zwar nicht geworden, aber die Größe des biologischen Volkstums ist heute noch viel größer als in der Vergangenheit.

Die vorverfügte Gegen ist eben dabei, das Volkstum - gegen alle weißen Völker (Völkern) zu schlagen. Neue Mittel und Erfindungen, Überwachung und Kammerung.

OK "legal" oder "illegal", ob in "Wahlkampf" oder im "Strassenkampf", ob als "Propagandamittel" bewirkt oder auf einem Schießfeld andere Art. Jeder Nationalsozialist ist seine Pflicht!

Hitler!
Gottard Lusch



TROTZ VERBOT-NICHT TOT!



Boletín de Noticias NS
www.nsdapao.org

#1005 19.06.2022 (133)

NSDAP/AO: PO Box 6414 - Lincoln NE 68506 - USA

Informe frontal
Entrevista con Molly
Tercera parte

NSK: Sus proyectos actuales están obviamente relacionados con la filmología y el arte.

Describe su opinión sobre el impacto de estos temas en la política.

Molly: Bueno, trato de seguir actualizando la galería de fotos, pero sobre todo me he concentrado en Adolf Hitler y el Ejército de la Humaredad (www.movingthecountry.com/truth.htm). Estoy en 21 páginas ahora, y tengo mucho más que hacer. Estudiar la Segunda Guerra Mundial es un absoluto campo de minas de información. Buscamos información sobre una cosa y te encuentras con dos cosas más para investigar. Se siente un poco como si fueras un arqueólogo, desenterrando el pasado enterrado. Un pasado que prefieren no sacar a la luz. Podemos volver a agradecer a Internet la avalancha de información y fotografías. A lo largo de los años han salido a la luz cosas extremadamente raras




the NEW ORDER

Number 174 (2022) Founded 1975 April 26, 2022 (2022)

The Fight Goes On !

Seventy years after the capitulation of the Wehrmacht on May 8, 1945, the present National Socialist movement is stronger than ever not only in Germany, but throughout Europe.

Decades of mass murder, expulsion, persecution, and defilement have not sufficed to destroy the seed of the brilliant idea of our much loved Führer Adolf Hitler.

All National Socialists and other racially-aware countenances and racial kinmen fight side by side for the preservation of our white folk.

The movement has indeed become stronger, but the danger of biological folk death is also much greater today than in the past.

The desperate enemy is in the process of committing genocide against all white folk. His means are non-white immigration, culture denigration, and race-mixing.

Whether "legal" or "illegal", whether in election battle or street battle, whether armed with propaganda material or on a battlefield of a different kind, every National Socialist must do his duty!

Hitler!
Gottard Lusch



TROTZ VERBOT-NICHT TOT!

¡El NSDAP/AO es el mayor suministrador mundial de propaganda Nacional Socialista!

Revistas impresas y online en muchas lenguas
Cientos de libros en casi una docena de lenguas
Sobre 100 webs en docenas de lenguas



BOOKS - Translated from the Third Reich Originals!
www.third-reich-books.com



NSDAP/AO
Fight Back!



nsdapao.org
Contact us to find out how YOU can help!